

EL DRAMA SACRO EN CABRA DEL SANTO CRISTO, A COMIENZOS DE SIGLO

Diego Jerez Justicia

Consejero de número del Insittu

Gracias a las fotografías de don Arturo Cerdá y Rico que ilustran este artículo, han llegado hasta nosotros imágenes de la Semana Santa de Cabra del Santo Cristo de primeros de siglo, con su austeridad y fervor.

Durante la Edad Media, se representaban en toda España, dentro de los templos «Misterios» sobre temas bíblicos, religiosos o de la Pasión. Debido a los abusos que surgieron al ir degradándose su auténtico espíritu a partir del siglo XIII, el Concilio de Basilea prohibió las representaciones dentro de los templos.

Es a partir del siglo XVI cuando empiezan a tomar auge las Representaciones de la Pasión, ya con escenas vivas o por medio de procesiones de imágenes o con ambas; alcanzando en el siglo XVIII y XIX gran importancia, especialmente las procesiones plásticas en las ciudades populosas o ricas que llegan a contar con gran número de cofradías y fastuosidad en sus magníficas imágenes y Pasos. Precisamente por ser numerosas en estos medios urbanos fueron perdiendo el rigor cronológico y vemos como la procesión de un Cristo Crucificado hace estación un Miércoles Santo. En los pueblos, en los núcleos menos importantes se ha conservado la unidad y cronología de las distintas procesiones en cuanto al Drama Sacro de la Pasión,



Así, en un pueblo como Cabra del Santo Cristo, la Semana Santa comenzaba el Domingo de Ramos con la bendición de las Palmas y la Procesión alrededor de la Plaza. Acompañaban al párroco el Alcalde y personas principales con sus gruesas capas de paño, la banda de música y los numerosos «chiquillos» que esperaban el final para obtener palmitos con los que harían luego los «trepasimones», «faroles», «lagartos», cruces, etc. Las palmeras rizadas por familias que se transmitían la técnica o «peinadas» o al natural eran colgadas de los balcones,

El Jueves Santo, callaban las campanas hasta el sábado de Gloria, recordando la soledad de Jesús abandonado por sus Apóstoles y eran sustituidas por la «carraca» que con su rueda dentada de madera emitía un ruido al ser volteada por los monaguillos, que recorrían el pueblo avisando a los distintos cultos. Por la tarde acudían al lavatorio de Pilatos doce miembros de las cofradías de Nuestro Padre Jesús y de la Virgen de los Dolores, vestidos de nazarenos y llevando de bandolera una toalla de lino bien nutrida de bordados que era muchas veces la toalla más preciada del ajuar; salían de casa del Hermano mayor y llegaban en procesión a la iglesia.

Tras el Lavatorio salía la procesión del «Tropiezo» que sacaba la imagen de N. Padre Jesús al que le era quitada la Cruz, con San Juan. Esta procesión llegaba por la calle Real hasta la ermita de San Marcos.

Esta procesión representaba el Prendimiento y Proceso de Jesús; desfilaba sin banda de música, iban unos grupos de nazarenos tocando unas trompetas de color plumizo, de gran tamaño, que eran conocidas como «trompetas roncacas» y que emitían a lo largo del recorrido unos ruidos ensordecedores.

A todas las procesiones asistían unas parejas de ángeles vestidos con peluca, alas y túnicas, blancas los de la «embajada» de N.P. Jesús Nazareno o negras las de la Virgen



de los Dolores. Su misión es ir recitando unos versos alusivos a la Pasión, a lo largo del recorrido. Estos versos se transmitían de padres a hijos de determinadas familias que tenían como misión instruir a los «angelitos» con cierto tiempo de antelación. Estos versos de gran ingenuidad pero de gran fervor los he podido recoger gracias a la amabilidad de un miembro de una familia de éstas y que en su día hizo de ángel, don Antonio Santoyo Hidalgo, residente en Granollers (Barcelona), que los ha heredado de su padre y de su abuelo.

Empezaba este «auto» con el Pregón de la Pasión y el ofrecimiento por el ángel a Jesús del Cáliz de Pasión a la imagen de Jesús:

*Oh Divino Redentor,
El Padre Eterno me envía
a Aliviar vuestra agonía
y a templar vuestro dolor.
Esfuérzate Gran Señor
destierra la cobardía
y sírvate de alegría
que se salve el pecador.
Este Cáliz de Pasión
que lo bebas es preciso
porque abras del paraíso
las puertas, al pecador.
Por decretos infinitos
a Ti te van a condenar
y Te han de ejecutar
los muy llenos de delito.
Esa Sangre que derramas
será preciso menguarla.
Llevarás la Cruz al hombro,
sufrirás de mil horrores
y derramado Tu Sangre
Salvarás los Pecadores.
(Le daba el Cáliz).*

La Procesión de la «Madrugá», salía a las tres de la mañana de la Iglesia Parroquial. Muchas familias hablan velado toda la noche en el Monumento. Se decía el Sermón de las Siete Palabras. La procesión portaba a Nuestro Padre Jesús, San Juan y la Virgen de los Dolores. San Juan llevaba una palma rizada o labrada del Domingo de Ramos. Se dirigía a las peñas del Calvario y en el lugar denominado «El Nacimiento» se hacía el «Encuentro» de la Virgen con Jesús Nazareno. A esta procesión la acompañaban los ángeles blancos y negros o «embajadas» que recitaban en las diversas paradas o esquinas las Coplas para el Calvario:

1

*Sale Jesús de su casa
con la Cruz para el Calvario
y la lleva muy gustoso
por redimir el pecado.*

2

*Ya va con la Cruz a cuestras
Cristo Nuestro Redentor,
para sufrir con paciencia
las culpas del pecador.*

3

*Con la Cruz, bien fatigado,
la Verónica le ha visto
y limpiando el Rostro a Cristo
en el lienzo se ha estampado.*

4

*Pendiente sobre la Cruz
es clavado con tres clavos
y Su Madre Dolorosa
de pena se ha desmayado.*

5

*Lleva Jesús en Sus hombros
la Cruz de los pecadores.
Para morir es clavado
en medio de dos ladrones.*

6

*Advierte lo que le cuesta,
Ingrato, a tu Creador,
pues por ser tu Redentor
cargó con la Cruz a cuestras.*

7

*El que a los Cielos creó
ya la Tierra le dio el ser
por tu, amor quiso caer
al tercer paso que dio.*

8

*Considera cuán sería
en Su recíproco amor
la pena del Salvador
y el martirio de María.*

9

*Perdió la ira el compás
cuando dispuso severa
que todo un Dios la sufriera
porque padeciera más.*

10

*El que luz al Mundo dio,
con su semblante sereno,
por estar de Sangre lleno
en un lienzo se imprimió.*

11

*Tus culpas fueron la causa
y el peso que Le rindió
si por segunda vez cayó,
en tu llanto no hagas pausa.*

12

*Considera cuán tirano
serás con Jesús, rendido,
si en tres veces que ha caído
no le das una mano.*

13

*Al encuentro le ha salido
la madre que le parió
y entre sayones le vio
arrastrado y escupido.*

14

*Si a llorar Cristo te enseña
y no aprendes la lección
o no tienes Corazón
o serás de bronce o peña.*

15

*A la misma Honestidad
los verdugos desnudaron
y sus llagas renovaron
con inhumana crueldad.*

16

*En medio de dos ladrones
en la Cruz lo enarbolaron
y el cuerpo descoyuntaron
al colgarlo, los sayones.*

17

*Aquí murió El Redentor
Jesús, cómo puede ser
El que tanto amor llegó a haber
y que viva el pecador.*

18

*Las espinas de Pasión
y los clavos que le hincaron
por segunda vez traspasaron
a María el corazón.*

19

*En alto fue levantado,
blasfemado de sayones,
en medio de dos ladrones
sediento y desamparado.*

20

*En la calle de la Amargura
hay un farol encendido
alumbrándole a Jesús
que con la Cruz ha caído.*

21

*A Pitatos lo llevaron
para que sentencia diera
y le gritan los tiranos
muera, muera, muera.*

22

*Lo llevan los Fariseos
hasta el Calvario llegar
le ayuda un Cirineo
para que padeciera más.*

23

*Le bajan de la Cruz
el Centurión y San Juan,
José y Nicodemus van
a Su Madre con Jesús.*

24

*Se ha oscurecido el sol,
el gran velo se ha rasgado,
toda la tierra ha temblado
porque ha muerto El Salvador.*



Por la tarde del Viernes, El Entierro de Cristo que presidía el Ayuntamiento entonando las «embajadas» de ángeles las Coplas para El Entierro:

1
*Ya lo llevan a enterrar
con gran acompañamiento
y su Madre Dolorosa
se muere de sentimiento.*

2
*Llegó al ocaso la luz,
entra cristiano y sin tasa
en el Sepulcro repasa
los Misterios de la Cruz.*

3
*Madres que tenéis dolor,
cómo no lloráis ahora
lo que llora esta Señora
por culpa del pecador.*

4
*Aquel Hijo tan amado
que paristeis sin dolores,
lo veis aquí sepultado
por el pecado del hombre.*

5
*De los brazos le quitaban
aquel Cuerpo ensangrentado,
sin mirar que se partía
su Corazón traspasado.*

6
*Cuando murió El Salvador
al Sepulcro lo llevaron
y para que no se les fuese
dos centinelas dejaron.*

7
*Ya se murió El Salvador
ya nos quedamos sin Padre.
Si somos buenos hijos,
acompañemos a la Madre.*

8
*En un sepulcro de piedra
sepultaron al Señor
y se oscureció la Tierra
al faltar el mejor Sol.*

9
*Al entierro del Señor
venid todos los mortales
y lloremos con dolor
que ha muerto nuestro Padre.*

10
*No hay quién me acompañe,
dijo, esta Madre Dolorosa
porque hoy dejó a mi Hijo
tapado con una losa.*

11
*En el Cenáculo se ha sentado
a llorar su soledad.
El que tenta amor a la Madre
bien la puede acompañar.*

12
*Estaba al pie de la Cruz
la Madre más amorosa,
afligida y dolorosa
viendo pendiente a Jesús.*

La noche del Viernes Santo la Procesión .de la Soledad, austera, seguía un largo itinerario con largas filas de fieles y nazarenos que se tapaban la cabeza con una caperuza sin capirucho, que ha sido introducido con posterioridad.

El Sábado de Gloria repicaban las Campanas y en la puerta de la Iglesia se disparaban las escopetas al aire (en algunos pueblos de España se hace disparando a un muñeco que simula «el fusilamiento del traidor Judas»).

Las coplas son ingenuas y sin valor literario alguno pero son el medio popular de expresión profundo de una fe acendrada y que tenían la finalidad de la exaltación de la Pasión y la llamada a la Piedad del pueblo. Sería deseable que se recobraran estas costumbres.

En otros lugares de la Provincia se hacían representaciones en vivo de la Pasión. En Frailes, Valdepeñas, Hinojares, Fuensanta de Martos y muchos otros que se han perdido.

Para muchos estudiosos habría en estas manifestaciones un trasfondo dramático o concepción escatológica o folklórico pero todo es más sencillo, son la expresión más pura de la fe cristiana del pueblo.